



Revista de Claseshistoria

Publicación digital de Historia y Ciencias Sociales

Artículo Nº 176

15 de noviembre de 2010

ISSN 1989-4988

[Revista](#)

[Índice de Autores](#)

[Claseshistoria.com](#)

JESÚS VICENTE PATIÑO PUENTE

Introducción a la historia del mueble

RESUMEN

La Historia del Mueble, módulo profesional que se imparte en los Ciclos Formativos de Grado Superior de Amueblamiento, es una disciplina de carácter técnico que parte del supuesto de que el alumnado conoce ya una serie de conceptos que, a veces, precisamente por su obviedad, no se dominan de una manera sistematizada. El presente artículo intenta sistematizar estos conceptos introductorios de cara a que tanto el alumnado como el profesorado relacionado con dicho módulo tenga a su alcance estos recursos básicos sin tener que recurrir a la siempre tediosa bibliografía del ramo.

PALABRAS CLAVE

Amueblamiento, Ebanistería, Carpintería, Mueble modular, Ensamblaje, Tipologías del mueble.

Jesús Vicente Patiño Puente

Licenciado en Geografía e Historia por la UNED

Profesor de Bachillerato y Ciclos Formativos de Grado Superior en la Escuela de Arte de Toledo

jvpatino2@gmail.com

Claseshistoria.com

15/11/2010

CONCEPTO DE MUEBLE

Podemos considerar como *mueble* cualquier construcción *humana* que sirve a las personas para realizar acciones relativas a su vida cotidiana y que tienen la peculiaridad de *poderse mover* (de ahí lo de “*mueble*”), cambiar de sitio, ya sea sin tocar su estructura o desmontado. También consideramos como *mueble* cualquier elemento existente en el interior de las viviendas humanas destinado a hacer la vida cotidiana más fácil y cómoda. En este sentido, pueden considerarse como *muebles* aquellas estructuras fijas (*empotradas* o *de obra*) destinadas a almacenar (anaqueles de ladrillo, por ejemplo), servir de base para asientos, camas, etc.

La forma de los muebles, así como su función, han ido cambiando con el tiempo, de la misma manera que lo han hecho los materiales utilizados en su fabricación. Si lo más corriente es la madera, no podemos olvidar que existen muchos materiales con los que desde tiempo inmemorial se han construido muebles:

En épocas antiguas era corriente la fabricación de muebles con entramado de cañas, juncos, ramas o fibras vegetales, ya que son materiales que pueden trabajarse sin requerir herramientas demasiado elaboradas.

La madera es la reina indiscutible del mundo del mueble, tanto por sus características de resistencia, firmeza y flexibilidad como las de durabilidad y capacidad aislante y no conductora, además de su facilidad para ser trabajada. Prácticamente todas las variedades de árboles son susceptibles de ser utilizados en la fabricación del mueble, aunque destacan algunas especies según las características que deseemos en los muebles resultantes. Por ejemplo, el pino es ideal, por su facilidad para ser trabajado y por lo barato de su



producción, para muebles *utilitarios*. Las maderas duras, como el cerezo, el roble o el boj, se usan, sobre todo, para muebles robustos, destinados a durar en el tiempo o para aquellos que presentan tallas ornamentales. Algunas maderas tropicales, como el

ébano o la caoba, son ideales para muebles de lujo, ya que su grano es pequeño y suave, aunque algunas de ellas, por sus especiales características (como sufrir tendencia a fracturarse por percusión) se usan generalmente en chapados.

La piedra también se ha usado desde antiguo, aunque la dificultad de su trabajo ha reservado este material a las clases pudientes o a estructuras destinadas a no ser movidas (tarimas, tronos, bancos corridos, etc.). Podemos agrupar con la piedra también a cualquier estructura *empotrada*



fabricada con argamasa, ladrillo, mampostería, etc., porque la función y las características son análogas. En este punto debemos destacar el frecuente uso del mármol como tablero de mesas, aparadores, etc., sobre todo en muebles suntuosos, ya que se trata de un tipo de piedra muy vistosa, ornamental y fácil de trabajar.

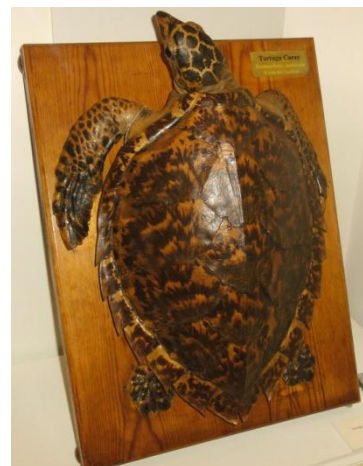


El metal se ha usado también en todas las épocas, bien como expresión máxima del poder o de la capacidad económica en muebles suntuarios (que pueden estar realizados por completo en metales preciosos, como el bronce, o incluir en su estructura metales preciosos como el oro o la plata), bien para reforzar las estructuras de madera, por ejemplo en forma de herrajes, clavos, etc. Tras la *Revolución Industrial*, con el abaratamiento de los procesos de

producción de metales, ha venido siendo frecuente el mueble cuya estructura se realiza completamente con metal, normalmente hierro o acero, ya sea en forma de láminas, de tubos o hierro fundido, con superficies mates, con cromado, dorado, etc.

Además, desde antiguo se han usado toda clase de materiales para incrustaciones, desde el nácar hasta conchas preciosas como el carey, pasando por maderas o metales preciosos, marfiles, hueso, etc.

En el presente se usan todo tipo de materiales para la



construcción de muebles, desde los plásticos procedentes del petróleo a las fibras sintéticas de diversa procedencia, la fibra de vidrio, el cartón, el cristal, el metacrilato, etc.

En general, el mueble aúna en sí mismo dos funciones complementarias: la utilidad y el decorativismo.

Por ello, tanto por el cambio de los hábitos humanos como por el cambio de las costumbres sociales, de las tradiciones, del gusto o de la moda, reforzado todo ello por el hecho de que el mueble es muy susceptible de ser modificado en su forma o estructura con mucha facilidad para adaptarse a multitud de ambientes y necesidades, el mueble ha ido cambiando a lo largo de la Historia en mayor medida incluso que los estilos artísticos, y, por el contrario, formas concretas y variadas tipologías han ido apareciendo y desapareciendo en la Historia de manera intermitente.

Además, si la *personalización* de un edificio es en la práctica algo muy costoso y difícil de llevar a cabo, el mobiliario sí que es susceptible de ser personalizado, renovado, remozado y hasta reutilizado para un fin distinto, por lo que el mueble goza de una versatilidad mucho mayor que la arquitectura, por ejemplo, a la que ha estado firmemente unido desde siempre. El paradigma de todo esto es el contemporáneo mueble modular, que se adapta con facilidad a cualquier volumen y que permite la personalización extrema. Es emblemático el uso de muebles industriales, prefabricados y de carácter modular, en las cocinas contemporáneas. E incluso una de las empresas más importantes del planeta, *Ikea*, se ha convertido en uno de los iconos de la sociedad occidental contemporánea gracias a estos muebles de fácil montaje y carácter modular y polivalente.

Podemos decir que una civilización es mucho más próspera cuanto más variado y



rico es su mobiliario. Y, en algunos casos, los únicos documentos que tendremos para reconstruir la vida cotidiana de una civilización serán sus muebles, rescatados y recuperados por métodos arqueológicos. Además, la posesión de mobiliario indica siempre *sedentarismo* y *estabilidad*, por lo que la abundancia de éste implica también la existencia de un sistema social, político y económico sólido. En este sentido, también debemos tener en cuenta el mueble como indicador del nivel económico y de la posición social. Este aspecto es obvio con sólo investigar de manera somera la composición de la estructura del mueble, su ornamentación, etc.

De una manera análoga, podemos usar la Historia del mueble para percatarnos de los avances tecnológicos de la Humanidad, no sólo apreciando la factura o el acabado del mobiliario, sino por encima de todo las soluciones estructurales, los materiales y técnicas usadas, etc.

EL MUEBLE Y SU RELACIÓN CON EL ESPACIO ARQUITECTÓNICO

El mueble es tan antiguo como la propia humanidad, que los ha ido creando para cumplir, en esencia, cuatro funciones básicas: *descansar*, *comer*, *almacenar* y *ornamentar*. De estas cuatro funciones básicas surgen cinco de sus principales tipologías:

- La silla. Su función es la de servir de lugar de descanso a las personas cuando están despiertas, y se usa en posición sedente. Tiene su origen en cualquier protuberancia del terreno o cuerpo de cualquier tipo (una piedra, un tronco de árbol, etc.), que evolucionará desde el simple taburete hacia diversas formas, entre las que se encontraría el sillón, el sofá, el banco, etc.
- La cama. Es el mueble por excelencia para dormir, reposar y descansar en posición yacente. En origen fue un simple lugar aislado del suelo, bien por situarla en altura (mediante patas, suspendida como las hamacas, etc.) o mediante un



recubrimiento mullido (por lo general). Evolucionará a estructuras de cuatro patas como forma más extendida en Occidente, ya que en lugares como Japón se prefiere el suelo como lugar de descanso, si bien aislando el cuerpo de éste mediante espesas estructuras mitad colchón mitad edredón (el famoso *futón*). Hay muchas categorías según posean o no cabecero, dosel, etc.; según su forma (hamacas, literas, etc.), material, uso (cunas, *de matrimonio...*), etc.; y existen también muchos híbridos, como los sofás-cama.

- La mesa. Su función es de servir de plataforma a la comida para ser consumida aislándola del suelo. Existe una infinidad de tipos y su forma a ido cambiando con gran velocidad a lo largo del tiempo, aunque su forma más común es la de un simple tablero con cuatro patas.



- El arca. Nació debido a la necesidad de guardar y almacenar cosas. Evolucionará en múltiples direcciones, desde los cofres hasta los armarios. Con la aparición de los cajones nacerían híbridos entre el arca y todos los demás muebles (la banca sería un híbrido de arca y silla, la cómoda -que en esencia es la fusión de mesa y arca-, los modernos muebles-cama, etc.).



- El mueble ornamental. En esencia son todos aquellos cuya principal función es el adorno, si bien cumplen dentro de los interiores de las casas múltiples funciones. Entre ellos podemos encontrar

desde los *pianos de cola* o espejos *de pared* a los relojes, desde los *marcos* (que encuadran pinturas, fotografías, etc.) a los *apliques de baño*, etc. Muchas veces estos elementos integran una categoría muy amplia y heterogénea que denominaremos complementos, integrada por tapices, joyeros, cerámica, alfombras, etc. Si en puridad no pueden considerarse muebles, bien es cierto que su relación con el mobiliario es directa, y en algunos casos será conveniente su estudio junto al mobiliario de forma particular.

El mueble siempre está unido al espacio arquitectónico y depende, en cierto sentido, de él. Aunque algunos arquitectos contemporáneos ya suelen tener en cuenta el mobiliario que ha de tener su edificación, en general el mobiliario se adapta a un espacio arquitectónico previo. Es la casa la que determina el mobiliario y no al revés.

En algunos casos existen *muebles empotrados* que podrían considerarse *arquitectónicos* en cierto sentido, como los bancos corridos, las tarimas o las estanterías *de fábrica*, pero lo normal o general es adquirir o diseñar el mobiliario con posterioridad. Así, el mobiliario suele participar del estilo de cada vivienda o edificio, si bien este aspecto se ha ido afirmando conforme nos acercamos al presente, porque si bien en la antigüedad los muebles y su tipología apenas cambiaron respecto a los estilos arquitectónicos, desde el siglo XX, por ejemplo, es inconcebible ya encontrar una vivienda, fábrica u oficina donde el mobiliario no participe del estilo de la estructura arquitectónica.

El caso *paradigmático* de integración entre arquitectura y mobiliario será, sin duda, el *Art Nouveau*, donde la apariencia de ambos se unirá para crear espacios únicos y homogéneos donde *mueble y arquitectura se funden* sin solución de continuidad, como podremos comprobar si visitamos en Barcelona cualquier obra de Gaudí (como La *Pedrera* o el *Parc Güell*), quien diseñó tanto el edificio como gran parte del mobiliario. Pero no sólo encontraremos esa íntima interrelación en el *Art Nouveau*, sino que volveremos a verlo con arquitectos como Le Corbusier, con las *vanguardias* (por ejemplo, con el *neoplasticismo*), con el *Art Decò*, etc. Además, podemos rastrear esta interdependencia en casi todas las épocas y en casi todas las tipologías mobiliarias, desde las sillerías de coro góticas a los muebles neoclásicos.



Por todo lo anterior, no podremos dejar de lado, en esta asignatura, el estudio paralelo de la arquitectura, por lo que al inicio de cada tema nos preocuparemos de estudiar los principales estilos y manifestaciones del arte en general y de la arquitectura en particular, aunque generalmente nos bastará con someras indicaciones e ideas generales, sobre todo en cuanto concierne a la forma, disposición y estructura de las viviendas de cada época y estilo.

EL MUEBLE Y SUS TÉCNICAS DE ELABORACIÓN, DISEÑO Y CONSTRUCCIÓN

El mueble es tan versátil como lo son las necesidades cotidianas del ser humano. Por ello no sólo podemos referirnos al mobiliario en exclusiva haciendo referencia a aquellas piezas construidas en madera, sino que también debemos atender a las realidades contemporáneas. En este sentido es ineludible hacer mención a tres grandes grupos que estudiaremos con amplitud al final del temario:

- Los muebles de cocina. Ya hemos hecho referencia más arriba, pero es necesario remarcar la importancia de este grupo porque en la actualidad es el sector productivo que más beneficios reporta al mercado del mueble. Existen centenares de diseñadores dedicados en exclusiva a esta variante, y la característica fundamental es la funcionalidad, la modularidad y la diversidad de materiales, aunque en este caso se siguen dos vías: la de la *tradición* (madera) y la de la *higiene* (acero inoxidable).
- El mobiliario de oficina. Se trata de otro sector puntero. En este caso la característica fundamental es la versatilidad y la estricta funcionalidad, así



como su firmeza, al tratarse de mobiliario de uso intensivo y sometido, muchas veces, a constantes cambios de ubicación. Los materiales más usados suelen ser los metales, los polímeros plásticos y las maderas aglomeradas, laminadas

y contrachapadas.

- Los llamados *muebles de baño*. Aunque estrictamente no se consideran a veces como muebles, los llamados *aparatos sanitarios* deben incluirse también en cualquier estudio en profundidad de nuestra materia. No nos centraremos en exclusiva en aquellas producciones que, como los estantes o los muebles de lavabo, se asemejan al mobiliario tradicional y suele tener un diseño *historicista*, sino que también debemos detenernos en los sanitarios, bañeras, etc., que son evolución contemporánea de muebles antiguos *sensu stricto*.

En cuanto a la fabricación del mobiliario, a lo largo del temario de nuestra materia y del resto de las que componen el Ciclo tendremos oportunidad de diferenciar diversas técnicas y formas de trabajo, por lo que no es necesario profundizar ahora en este punto. Sin embargo, si es necesario hacer referencia a dos puntos:

En cuanto a la forma de fabricación del mueble, tradicionalmente se ha hecho una distinción entre los *ebanistas* y los *mueblistas*. En sentido estricto, los ebanistas sólo aparecen después del siglo XVI cuando se usará el ébano laminado para embellecer los muebles ostentosos. En Francia, por ejemplo, no será hasta el siglo XVIII cuando la diferenciación entre los dos tipos de artesanos del mueble desaparezca. De

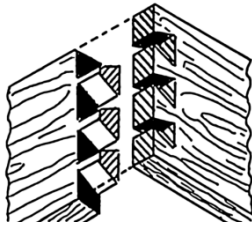


hecho, existieron dos gremios bien distintos, los *ébénistes* (dedicados al mueble de lujo y a la elaboración de cómodas, armarios, etc.) y los *menuisieres* (carpinteros dedicados a la elaboración de armazones, muebles *ensamblados*, mesas y sillas). Tanto fue así que los *ébénistes* estaban obligados a firmar sus obras, y el intrusismo laboral se perseguía duramente. En la actualidad se considera como *ebanista* a todo trabajador del mueble que elabora éste de forma artesana y con un acabado perfecto.

En cuanto a la factura de las diversas piezas que componen el conjunto de cada mueble, sí haremos referencia a tres variedades primordiales:

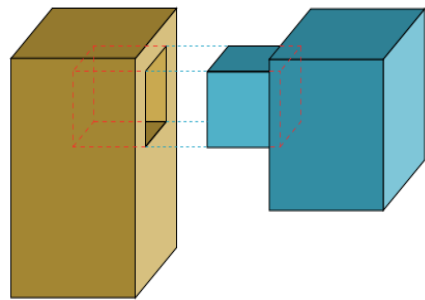
- Las partes en relieve. Generalmente se trata de tallas de diversa consideración (desde simples relieves a verdaderas esculturas en bulto redondo), pero a

veces se trata también de añadidos de diversos materiales, como la escayola o el bronce.



- Los muebles ensamblados. Las juntas o ensambladuras de las diversas partes se unen de diversas formas. La más frecuente es la llamada de *caja y espiga*, aunque serán frecuentes muchas otras según la época, como la medieval de *cola de milano*.

- Los muebles *contrachapados*. En este caso la armazón se recubre con láminas de diversas maderas o de otros materiales, generalmente preciosos (como latón, carey o nácar), pudiendo embellecerse a veces con apliques, taraceas o incrustaciones. A veces la estructura queda disimulada por el chapado y no se aprecian las líneas fundamentales de la propia estructura. En el caso del rococó, por ejemplo, los muebles abombados se realizaban con chapados sobre armazones compuestos por infinidad de piezas en forma de cuñas que daban firmeza al mueble, mientras que el chapado exterior era meramente ornamental.



BIBLIOGRAFÍA

Arnheim, Rudolf. La forma visual de la arquitectura. Gustavo Gili, 2001.

Bennett Oates, Phyllis. Historia dibujada del mueble occidental. Celeste Ediciones.

Lucie-Smith, Edward. Breve historia del mueble. Ediciones Serbal, 1980.

FATAS, Guillermo; BORRAS, Gonzalo M.: *Diccionario de términos de arte y elementos de arqueología, heráldica y numismática*. Madrid, Alianza, 1999.

VV. AA.: *Summa Artis*. Barcelona, Espasa Calpe, 2001. 52 vols.

HARTT, F.: *Historia de la pintura, escultura y arquitectura*. Madrid, Akal, 2004.

Enciclopedia *On line WIKIPEDIA*, (<http://es.wikipedia.org>).